



Comente la columna
en los blogs de
latercera.com

COLUMNA

Diplomacia de EE.UU.: forjando relaciones sólidas



Por **Alejandro D. Wolff**

El presidente Obama y la secretaria de Estado Hillary Clinton han dado prioridad a la revigoriación de las relaciones de Estados Unidos en todo el mundo. Han estado trabajando arduamente para fortalecer nuestras existentes asociaciones y para forjar otras nuevas para enfrentar los desafíos compartidos como el cambio climático, la amenaza de las armas nucleares o la lucha contra las enfermedades y la pobreza. Como embajador de los Estados Unidos ante Chile, me siento orgulloso de formar parte de esta iniciativa.

Por supuesto, incluso una relación sólida tendrá sus altos y bajos. Hemos presenciado eso en algunos países durante los últimos días, cuando documentos supuestamente descargados de computadores del Departamento de Defensa de Estados Unidos se convirtieron en noticia. Esos documentos contendrían evaluaciones de nuestros diplomáticos sobre políticas, negociaciones y líderes de países de todo el mundo, así como informes

diminuto mutuo.

El papel de nuestros diplomáticos es relacionarse con representantes de los gobiernos extranjeros y ciudadanos privados e informar verazmente a Washington. Rutinariamente, los diplomáticos de otros países también hacen informes similares para sus gobiernos.

Nos sentimos orgullosos de la forma en que conducimos nuestra diplomacia. El diálogo honesto, adentro de los gobiernos, entre ellos y con el sector privado, es esencial para las relaciones internacionales. No podríamos mantener la paz, la seguridad y la estabilidad internacional sin él. Esas conversaciones dependen de la confianza y la confidencialidad.

Muchas personas reconocen que los informes internos de los diplomáticos no representan la política exterior oficial de un gobierno. En Estados Unidos, son un elemento, entre muchos, que dan forma a nuestras políticas y que, en última instancia, son establecidas por el Presidente y la Secretaria de Estado. Esas políticas se registran a menudo públicamente, son el tema de miles de páginas de discursos, declaraciones, documentos informativos y otros que el Departamento de Estado pone a disposición del público de manera gratuita en línea y en otros espacios.

El gobierno de los Estados Unidos está comprometido a mantener la seguridad de sus comunicaciones diplomáticas y está adoptando las medidas para asegurar que se mantengan confidenciales. Estamos actuando con determinación para que este tipo de brechas no ocurran nuevamente.

Chile y Estados Unidos comparten valores comunes y están comprometidos con la democracia transparente, el respeto a los derechos humanos, las políticas económicas responsables, la justicia social, la seguridad ciudadana y la responsabilidad ambiental.

Tenemos la buena fortuna de vivir en sociedades libres, en las que las personas pueden compartir sus opiniones. Nuestros respectivos esfuerzos diplomáticos para comprendernos mejor, desarrollar una amplia base de conocimiento que sustente ese entendimiento y para modelar nuestras políticas sobre la base de la mejor información disponible contribuyen a mejores políticas exteriores. La divulgación irresponsable de intercambios que deberían permanecer en privacidad complica esos esfuerzos en todos los países, así como las revelaciones de las fuentes de un periodista complica el trabajo de todos los periodistas. No obstante estas divulgaciones ilegales, Estados Unidos está comprometido a continuar nuestro trabajo con nuestros socios cercanos, como Chile, en la importante tarea de construir un mundo más seguro para todos. ●

Muchas personas reconocen que los informes internos de los diplomáticos no representan la política exterior oficial de un gobierno.

sobre conversaciones privadas con personas dentro y fuera de otros gobiernos.

No puedo dar fe de la autenticidad de ninguno de estos documentos. Sin embargo, Estados Unidos lamenta profundamente la divulgación de cualquier información que se espera que permanezca confidencial. Condenamos esas divulgaciones. Las acciones de Wikileaks son ilegales e irresponsables ya que las filtraciones pueden significar un peligro verdadero para algunas personas. Afortunadamente eso no ocurre en la mayoría de los países, incluyendo Chile. Apoyamos y estamos dispuestos a mantener un debate genuino sobre temas cruciales de políticas públicas, pero la publicación de documentos sin autorización y sin considerar las consecuencias no es la manera de promover ese debate.

Desde que comenzaron las divulgaciones de Wikileaks, Estados Unidos ha reafirmado a las naciones en todo el mundo que nuestros intereses compartidos no han cambiado.

A pesar de esas filtraciones ilegales, Estados Unidos y otros países deben cooperar constructivamente para resolver los muchos desafíos que enfrentan nuestros pueblos. La diplomacia es crucial para propiciar las soluciones y el enten-

Embajador de EE.UU. en Chile